

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con 60 tomos de la BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y RECETA
Y LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
DOS PESETAS MES EN TODA ESPAÑA
EN PROVINCIAS TRIMESTRE 6. ULTRA Y ESTRANJA 1.20 TAN
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR, NUM. 5

PERIÓDICO BIBLIOTECA
DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS SIN BIBLIOTECA EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta admisión
en las oficinas de la SOCIEDAD GEN-
ERAL DE ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1.
El importe de los recibos de suscripción se admite en pagaré
pagado de la música que responde D. A. Romero, Capellanes, 10.

AÑO XXXVII. NUM 10214

MADRID, MIERCOLES 10 DE MARZO DE 1886

OFICINAS, FACTOR 5

QUEDAN AUN POR VENDER ALGUNOS DESPACHOS,
de los salones dorados, los que se darán su-
mamente baratos, por cesar su dueño, por enfermedad.
Alcalá, 27, Sessé.

NO PADEZCAN TOS
SE CURA con las pastillas del Dr. Andrew de
Barcelona, Sr. en todas las boticas de España.
ENGAJES Bruselas y Chantilly. Rodríguez, Mayor, 135.

LA HIGIÉNICA.
Aguja vegetal preparada por Arroyo: la mejor de
todas las conocidas hasta el día, para restablecer a los
cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel
ni la ropa; de aplicación fácil y maravillosos resulta-
dos. Se vende en las principales perfumerías y puer-
terías de Madrid y provincias. Al por mayor, Precia-
dos, 62, entresuelo derecha.

LOS VINOS BLANCOS
DE V. ADOLFO BAYO,
tan conocidos por su pureza como por sus cualidades
para combatir la disenteria y la anemia, y especiales
para ostras y pescados. Se venden, San Agustín, 4 du-
plicado, por D. José Yunqueza.

SAN HILARION (BURDEOS ESPAÑA)
101/102 Duquesa, 40 pe-
setas 12 botellas.
Bittini y C. Alcalá, 27. Depósito Silva, 8
ORALES, CARRETAS, 41, DE REGRESO DEL ESTRAN-
JERO enseñará a su clientela novedades van llegando.

EL INVIERNO VENCIDO.
Llueve, hace frío, la madera se consume sobre los
millos, el cielo está negro. — Esta es la sazón de los
bailes, conciertos, funciones; éste es también el tiempo
de los resfriamientos, bronquitis, anginas, pleuritis.
Un resfriado se toma fácilmente y aquí viene que uno
se trastorna en una máquina de toser y escupir.
— Habla gagueando, estornuda. Por fin es el resaca, el
temible resaca, que encorva y aniquila a los más fuer-
tes!

Y en tan mal estado se hallan las señoras sensibles y
nerviosas. Se afean, se afeitan y llorando esperan
por los ojos y la nariz.
— ¡Sufrir mucho, señora! — preguntaba un día el doctor
Rogado a una de esas interesantes víctimas.
— ¡Ah! sí, sufrí, — contestó ella llevando el pañuelo
a sus ojos colorados; — sufrí espantadamente.

El padecimiento de espantar es una enfermedad que
el codo no ha previsto.
En adelante las personas resfriadas pueden tranquilizarse
tomando simplemente un estuche de pastillas
Gérardet al alquitrán, con las cuales se podrá reír del
resfriado, de la bronquitis y otras enfermedades del
invierno. Obteniendo por inhalación sobre los bronquios y
las vías respiratorias, estas deliciosas pastillas los
envían directamente todo el aroma de alquitrán que
contienen y apaciguan inmediatamente los resaca y
tosas más agoradas, en vez de cargar y emborazar el
estómago, como lo hacen los chochos y las grasas, pre-
tendidas al alquitrán, que en vez de una enfermedad
procuran dos. — El estuche de 70 pastillas Gérardet se
vende a 450 francos en todas las farmacias. También
se puede obtener dirigiéndose al Sr. Gérardet, botica-
rio de Sainte-Ménéhould (Francia). En España porte y
derechos aduanales.

Seis pastillas de muestra se envían a toda persona
que lo desee y pida.
Venta por mayor: Melchor García, Teluan, 45, Ma-
drid; Dr. Quezada, plaza de la Merced, 7, Valencia.
Venta por menor: En todas las farmacias y droguerías.

JUEVES.—PLATO DEL DIA.—ROSHIF.
EDICION DE LA MAÑANA
DE HOY 10 DE MARZO

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

HACIENDA.—Real orden habilitando la
playa de la Aguada en la bahía de Cádiz
para el desembarque y despacho de
duelas y maderas ordinarias sin labrar, y
para la conducción por mar de los aguad-
ientes y flejes despachados por la aduana
de Cádiz.
—Otra desestimando un recurso de al-
zada de D. Emilio Gomme y confirmando
el aforo hecho por la partida 161 del arancel,
de una partida de pañuelos de lana
con mezcla de seda.

La AGENCIA FABRA nos comunica esta
mañana los siguientes TELEGRAMAS:
Paris, 9.
BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 82-23;
4 1/2 por 100, 000-00 0/0.—Fondos españoles,
4 por 100 exterior, 00-00 0/0; obligaciones de
Cuba, 000-00.—Consolidados ingleses, 000.
Ultima hora.—4 por 100 exterior, 38-46;
idem amortizable, 00-00.

Singapore, 7.
El vapor-correo San Ignacio de Loyola de
la Compañía Transatlántica, ha salido hoy de
este puerto para el de Colombo, sin novedad.
Lisboa, 9.
El duque de Braganza ha llegado hoy a esta
capital procedente de Madrid.

Paris, 9.
Ha producido bastante sensación el despa-
cho anunciando la mañana de un destacamento
francés sorprendido por los insurrectos
tonquineses.
El gobierno no había recibido todavía esta
tarde despachos de las autoridades de Cochinchina
comunicando esta noticia, pero no cabe
duda sobre la autenticidad del despacho pri-
vado que la comunica. Parece que se ha telegra-
fiado a Saigon oficialmente pidiendo noticias
concretas.

Paris, 9.
Los ministros se han reunido en consejo.
El del Interior ha declarado que la situación
ha mejorado en Deczeville.
Un telegrama de hoy de Saigon anuncia que
los rebeldes han degollado a un capitán y a
diez soldados en las cercanías de Turano y
que se han aproximado hasta Quihone, pero
el gobierno no ha recibido hasta ahora ningún
telegrama confirmando esta noticia.

El alcalde de Peñafiel (Valladolid) partici-
pó ayer que se iniciaba nuevamente una
crecida en los ríos Duero y Durango. Con
tal motivo el gobernador civil de la pro-
vincia dió aviso a los pueblos ribereños.
A las nueve de la noche el segundo de
dichos ríos volvía a su nivel ordinario.
Las aguas han hecho grandes destrozos
en las riberas, derribando tapias y cercas
e inundando campos, pues subieron a cin-
co metros sobre su nivel ordinario en la
entrada del puente Boldebar.

No han ocurrido desgracias personales.
El río Duero llevaba cuatro metros de
crecida y seguía lloviendo copiosamente.

El Sr. ministro de la Gobernación se-
guía ausente ligeramente indispuerto.
También lo estaba el director de Penales,
Sr. Aguilera.

En la clase nocturna de dibujo y modelado
por el antiguo y ropajes de la escuela
especial de Pintura, Escultura y Grabado
de Madrid, se está verificando y quedará
ultimada en esta semana la instalación del
aluminado de gas.

El sábado último se verificó en Paris el
casamiento civil de Mlle. Decazes con el

conde de Sardelys, siendo testigos de la
novia el duque de Anulle y el baron de
Laewenthal; este último a nombre del du-
que de Chartres, ausente.

Esta boda ha despertado gran interés
en Paris, por tratarse de la hija del duque
de Decazes, que tantos servicios patrió-
ticos ha prestado a la Francia en estos
últimos años.

El matrimonio religioso se celebrará en
breve.
No es cierto que haya dimitido el gober-
nador de Pontevedra.

Las aduanas de Puerto Rico han percibi-
do durante diciembre último 160581 pe-
sos fuertes. En igual período de 1884 la
recaudación había llegado a 132272, exis-
tendo por lo tanto en 1885 una diferencia
en más de 28309 pesos fuertes.

En el liceo de Burdeos se ha suicidado
un joven de diez y siete años, natural de
Saintonge, tomando una gran dosis de cianuro
de potasa: sus compañeros le encontraron
cadáver sobre uno de los bancos de la
sala de estudio; sobre la mesa había una
carta recientemente escrita dirigida a
un hermano, que decía: «Estoy cansado
de la vida y me enveneno; me despiro de
los más sobresalientes del liceo y muy
querido de sus compañeros por su carácter
afable; aún no hacia cuatro horas había
hecho una composición que fué muy
elogiada por sus profesores. Dentro de
los bolsillos se le ha encontrado un cua-
derno, en donde tenía apuntados los diferen-
tes medios de quitarse la vida; sus
compañeros han declarado que estaba en
relaciones con un farmacéutico, y que la
botella con el veneno debía tenerla en su
poder hacia más de un mes.

Se han firmado los correspondientes de-
cretos sobre establecimiento de una nueva
Audiencia en Cebrú, capital de las Visayas,
y dotación del correspondiente personal.

Sucesos.
Añoche se cometió un robo en la Huerta
del Bayo, núm. 5, hacia segundo, llevándose
los ladrones 100 pesetas en metálico y
varias ropas.

A las nueve y media de la noche se
declaró un incendio a causa de haberse
inflamado el petróleo de un quinqué en el
piso principal de la casa núm. 13 de la ca-
lle de la Cabeza, quemándose varios mue-
bles.

El fuego pudo ser estinguido a las po-
cas horas con el auxilio de las bombas y
mangueros de la villa.

En la plaza del Progreso un coche de
plaza atropelló a un joven de 22 años, cau-
sándole una fuerte contusión en el pecho.

En la casa núm. 11 del paseo de la
Habana se declaró esta madrugada un
pequeño incendio en una chimenea, que
fue sofocado sin consecuencias.

El señor ministro de Fomento saldrá en
breve para Galicia, donde pasará unos
días en su quinta de Lourizan. Ayer mañana
estuvo en Palacio a despedirse de Sr. M. la
reina regente.

Acerca de este viaje se hicieron anoche

algunos comentarios, llegando a decirse
que el viaje del Sr. Montero Rios se pro-
longaría bastantes días y que no volvería
a encargarse de la cartera de Fomento.
Realmente esto último se ha dicho varias
veces, pero siempre con tan poco funda-
mento como ahora se dice.

Los que creen que el Sr. Montero Rios
quiere dimitir la cartera que desempeña
ignoraron que en su retiro de Lourizan se
ocupará con fruto de los más arduos asun-
tos de su departamento, libre de las molestias
que acarrea a los hombres públicos
los asuntos de personal y de los enojos que
trae consigo la cuestión de las elecciones.

Decimos esto porque según hemos oído,
el ministro se lleva consigo varios expedientes
que por lo complicados y difíciles
requieren tiempo y tranquilidad para su
estudio y resolución, como el del puerto
de Málaga.

Esta es la prueba más concluyente de
que son destituidos de todo fundamento
los rumores que circularon anoche.

Cuarenta y cuatro personas fueron detenidas
ayer por diferentes faltas y delitos
leves.

La prensa de Perpiñan amplía los deta-
lles del asesinato de dos sacerdotes, cuya
noticia telegrafió la Agencia Fabra.

El crimen se cometió entre siete y ocho
de la noche, en el asilo de las Hermanitas
de los pobres, situado en las afueras de la
población.

Mr. Malegue, capellan de la casa, y
Mr. Casepou, cura de Rivesaltes se hallaban
comiendo, cuando entraron varios
hombres y los cosieron a puñaladas.

Los asesinos habían envuelto a la cria-
da en unos trapos; pero ella consiguió es-
capar y prevenir a la policía. Según dijo
la Agencia Fabra, se presume que los
malhechores son españoles.

La emoción es inmensa en Perpiñan. Se
han hecho numerosas prisiones.
El móvil del crimen ha debido ser el robo.
Mr. Malegue era muy rico.

Según dice El Correo, la candidatura
ministerial que ha de votarse en las próxi-
mas elecciones de diputados a Cortes,
no está definitivamente acordada, ni lo
está mientras no se reúna, delibere y
resuelva el comité correspondiente.

Dice anoche La Unión:
«Hemos recibido noticias sumamente im-
portantes, aunque de carácter hasta cierto
punto reservado, acerca de la cuestión in-
tegrista que en estos momentos está de nuevo
en su nota más aguda. Solo haremos constar
que la Santa Sede está bien informada de lo
que sucede actualmente en España, y que el
corazón de Su Santidad está muy amargado
por actos que han tenido lugar en estos
últimos tiempos.»

La prudencia nos veda decir nada más: los
hechos, si los sucesos se precipitan, como lo
temen, dirán lo que hoy por hoy no podemos
decir. Únicamente haremos constar que,
según nuestras noticias, se han enviado a
Roma los escritos más graves de los órganos
de la fracción integrista, para que la Santa
Sede los tenga a la vista, si lo estimase oportuno.»

El 13 de febrero último los rusos han
penetrado en la ciudad de Pendjeh, ane-

xionándola, con todo el territorio de su
distrito, a los dominios del czar.

Esta capital se halla situada sobre el río
Murghab, a 80 millas al Sur de la antigua
frontera afgana, y a 120 millas al Norte de
Herat.

Según los estados del movimiento penal
ocurrido en el mes de noviembre último,
la totalidad de penados ascendía el 30 de
dicho mes a 47718, de los que son varo-
nes, 16944 y 774 hembras.

Eran menores de 20 años 855 varones y
41 hembras; de 20 a 25, 4210 y 147; de 25 a
30, 2310 y 156; de 30 a 35, 2352 y 92; de 35
a 40, 2154 y 46; de 40 a 45, 1458 y 33; de 45
a 50, 850 y 61; de 50 a 55, 599 y 51; de 55 a
60, 485 y 98; de 60 a 65, 240 y 2; de 65 a 70,
117 y 22, y de más de 70, 47 y 1.

Eran solteros, 7712 varones y 439 hem-
bras; casados con hijos, 8966 y 189, y sin
hijos, 2043 y 9; viudos con hijos, 829 y 116,
y sin hijos, 394 y 21.

No sabían leer, 6697 varones y 434 hem-
bras; sabían leer, 11185 y 70; sabían leer y
escribir 8819 y 268; tenían instrucción su-
perior, 273 y 8.

Tenían profesión artística, científica ó
literaria, 119 varones; eran empleados, del
gobierno, 107; de empresas particulares,
163; militares del ejército y armada, 378;
eclesiásticos, 11; comerciantes, 270 varo-
nes y 8 hembras; trabajadores en oficinas
de fuerza, 2980; en oficinas sedentarias, 1273
varones y 461 hembras; dedicados a las
faenas agrícolas, 7257, y 88; sirvientes do-
mésticos, 758 y 187; arrieros, carreteros y
cocheros, 480; chálanes y gitanos, 177 varo-
nes y 4 hembras; toreros, 6; carniceros,
106 varones y 43 hembras; de otros oficios
ó profesiones, 1855 y 10; mantenidos por
sus familias, 343; vivían de rentas pro-
pias, 220 varones y una hembra; va-
gos, 337.

Sufrían prisión correccional, 2954 varo-
nes y 507 hembras; presidio correccional,
2810; prisión mayor, 1188 varones y 124 hem-
bras; presidio mayor, 2254; reclusión tem-
poral, 4940 varones y 81 hembras; cadena
temporal, 1290; reclusión perpetua, 32 va-
rones y 62 hembras; cadena perpetua, 458,
y prisión mayor con retención, 1021.

La provincia que figura con menor crimi-
nalidad, es la de Guipúzcoa, que cuenta
47 varones y 11 hembras, y la que figura
con más, es la de Málaga, que suma 906
varones y 11 hembras.

Los republicanos progresistas.
A las siete y media terminó la reunión
que había comenzado a las cuatro.

Los acuerdos tomados y escritos a últi-
ma hora, fueron los siguientes:
Respecto de la coalición con el Sr. Pi y
Margall, nombrar una comisión que la ges-
tione, compuesta de los Sres. Salmeron,
Montemar y Portuondo.

Respecto de la reunión de la asamblea,
aplazarla hasta el 30 de abril próximo.

Y respecto de la candidatura de Madrid,
esperar que se celebren las conferencias
con el Sr. Pi y Margall, y reunir después
el comité provincial que designa los can-
didatos.

Terminado, pues, las sesiones más
importantes que por ahora había de cele-

Es cierto que al abandonar la casa de su ma-
rido, Luisa no esperaba encontrar en el que
iba a abrazar, un hombre irritado que trataría
por todos los medios posibles, impulsarla a
una gran resistencia contra Antonio; pero
también se hallaba muy lejos de prever hasta
qué punto llegaría la abnegación de su padre,
y hasta dónde sabría sacrificarse, a fin de res-
taurarse la buena armonía entre su yerno y su
hija.
— ¡Qué noble y qué bueno eres, mi querido
padre! Te amo y te admiro; ¡ah! al menos,
a aquellos que te hablen de mí, que yo no he
influido para nada en nuestra separación.
— Espero que esta separación permanecerá
ignorada, hija mía, pues todas las alusiones
que se pudieran hacer serían para mí muy
cruel.
— ¡Ah! ¿es eso posible?
— ¡Y por qué no?
— ¿Cómo quieres que en un día como el de
hoy no sea notada tu ausencia en la fiesta de
esta noche?
— Pero para evitar entonces las habillitas de
las gentes y el que puedan sospechar la triste
verdad, me meteré en el lecho, prestando
que estoy enfermo.
— ¿Cómo! ¿harás eso?
— Sin vacilar. Mandaré que te se advierta el
momento de mi pretendida indisposición, y te
escribiré, llegado el momento, para decirte
que no cuentas conmigo.
— La idea es excelente — repuso Luisa.
Y diciendo estas palabras, la joven rodeó el
cuello de su padre y le abrazó con efusión.
Algunos segundos después un criado apare-
ció con una bandeja de *vermeil* en la mano,
sobre la cual se veía una tarjeta.
— Esta persona desea ser recibida inmedia-
tamente por el señor y la señora Bouron-
dijo.
Gérard tomó la tarjeta y leyó en alta voz:
— Andrés Sergent de Clamelle.
— Haced entrar a Mr. de Clamelle en segui-
da, — ordenó Luisa al criado, que desapareció
al punto para obedecer su mandato.
Hemos dejado a Antonio y a Andrés en el
despacho particular del industrial, en donde
este se desahacía contra Luis en todas las
inventivas que le inspiraba la visita que la
joven había ido a hacer a su padre, a pesar de
la prohibición de su marido.
Andrés trataba en vano de calmarlo.
Bouron, herido en su orgullo de marido,
concluyó por entrar en un indescriptible furor
contra su mujer.
Si la hubiera tenido ante su presencia, nos
sería imposible el relatar con nuestra pluma
los torpes y groseros epítetos que la hubiera
prodigado.
De repente agitó violentamente el cordón de
la campanilla, y cuando Mathurina apareció,
dijo:
— Pronto, mi bastón y mi sombrero.
— ¿A dónde vais, mi querido tutor? — pregun-
tó Andrés.
— A buscar a mi mujer, a casa de su señor
padre, — respondió Antonio, agitando sus ojos
de modo terrible y colérico en sus órbitas.
— Mi querido tutor, no haréis eso.

— ¡Quién me lo impedirá?
— La razón.
— Ella es la que me ordena no dejar el que
mi mujer, que todo me lo debe, se burle por
más tiempo de mí.
— Es cierto, vuestra esposa es muy culpable,
— repuso Andrés Sergent, que se decía que el
único medio de calmar a su tutor y hacerle re-
nunciar a una empresa que vista la violencia
de su carácter, podía degenerar en un verda-
dero escándalo, era el participar de sus ideas.
— Pues bien, que entonces escoja entre su
padre ó yo.
— ¡Habeis pensado bien sobre quién haría
recaer su elección?
Colocar la cuestión en este terreno, era re-
solverla.
Bouron inclinó la cabeza.
— Pensad, mi querido tutor, — continuó An-
drés con la mayor calma, pues veía que la có-
lera del fabricante iba disminuyendo cada vez
más; — pensad que dais una fiesta hoy, y que,
por consiguiente, tanto vuestra mujer como
vos, sois el punto de mira de la población en-
tera. La señora Bouron es muy delicada, si os
dejais ir de vuestra cólera contra ella, se pue-
de ver obligada a guardar cama; unid a esto
la ausencia de Mr. Gérard a vuestra comida y
podreis juzgar desde luego todas las malicio-
sas suposiciones y todos los comentarios que
estos incidentes producirían.
— Tienes razón, Andrés; me contendré, pero
no puedo permitir, ni quiero, que mi mujer
permanezca un momento más en casa de su
padre; no, no, no quiero.
En este instante entró Mathurina con el som-
brero y el bastón de su amo.
Andrés comprendió que el momento era de-
cisivo.
Era necesario impedir a todo trance que
Bouron se dirigiera a casa de Gérard, so pena
de que a la noche fueran tanto Luisa como su
padre y Bouron, pasto de las conversaciones
de todos los habitantes de Louriers, como An-
drés había dicho momentos antes.
— Permittedme que yo vaya a buscar a la se-
ñora Bouron a casa de su señor padre — dijo
Sergent de Clamelle, — pues no dudo que ven-
drá en seguida a vuestro llamamiento. Esta
prueba de sumisión y de arrepentimiento por
su parte, os persuadirá a no molestarla con
reproches inútiles, pues es preciso evitar el
menor escándalo en un día como este.
Y recogiendo del suelo el estuche que conte-
nia el collar de esmeraldas, el estudiante
añadió:
— Hé aquí el collar que destinabais a vuestra
mujer hace un momento, pues bien, hacédo
depositar en su cuarto con algunas flores y
aguardad a mañana para pedirle explicaciones.
Antonio había escuchado al joven con gran
silencio, siguiendo sus palabras con una aten-
ción que demostraba claramente toda la im-
portancia que les concedía.
— Pues bien — dijo, — ve.
— Sergent de Clamelle no se lo hizo repetir dos
veces.
— Voy ahora mismo — dijo.
Y abandonó inmediatamente la fábrica para
dirigirse a casa de Mr. Gérard.

respeto al contemplar su dolor, — hubiera res-
pondido.
Y sin embargo de esto que acabamos de de-
cir, no se le había ocurrido tal pensamiento,
pues se sentía atraído hacia esta aflicción, que
debía reconocer otra causa que la enfermedad
nerviosa invocada por Bouron y por la misma
Luisa.
Andrés tomó las manos de la joven entre las
suyas.
— Habeis sufrido mucho; sufris todavía, — la
dijo con acento conmovido que resonó en el
corazón de Luisa.
Esta levantó la cabeza y fijó sus ojos llenos
de lágrimas en los del estudiante.
— ¡Ah! ¡cuán bueno sois, señor Sergent! — re-
puso con voz conmovida.
— Os profeso una gran amistad, señora.
— Sí, sed mi amigo, os lo ruego.
Todo esto fué dicho con gran naturalidad,
sin que el menor pensamiento atrevido cruzase
por la imaginación de los dos jóvenes.
— ¡Scy vuestro amigo y lo seré siempre, —
repuso Andrés con cierta exaltación; — os lo
prometo, señora.
En este momento la puerta se abrió brusca-
mente y Bouron apareció en el dintel.
La presencia de Andrés según creía Anto-
nio, debía ser un gran pretexto para que Lui-
sa pudiera olvidar lo que había pasado de gra-
ve entre ellos.
— ¡Y bien! ¿cómo ha encontrado su ramo
Andrés? — preguntó con tono jovial.
Pero al ver en seguida que el rostro de Lui-
sa estaba inundado de lágrimas añadió:
— ¿Qué es esto, estas llorandas?
Pero como no le convenia en manera algu-
na entrar en la menor explicación en presen-
cia de Sergent de Clamelle — exclamó desapa-
reciendo en seguida:
— ¡Qué mujer! ¡ah! ¡qué mujer!
La corta aparición del industrial fué para
Andrés una verdadera revelación.
Comprendió al momento que el dolor de Lui-
sa emanaba de un motivo muy diferente que
una enfermedad nerviosa.
Por la primera vez, el pensamiento de que
la unión de Antonio con esta joven tan hermo-
sa, tan dulce y tan resignada, era una anom-
alía casi monstruosa, y por la que debía constan-
tamente sufrir, le vino al espíritu.
Encontrando de mal gusto la prolongación
de su entrevista con Luisa, añadió por vía de
conclusión:
— Sí, seré vuestro amigo, un amigo sincero,
os lo juro por mi honor.
Y depositando un respetuoso beso en la
mano de Mad. Bouron, fué a reunirse con An-
tonio al comedor, en donde se hallaba fuma-
do sentado ante un gran vaso de aguardiente
que había llenado hasta los bordes.
Reinó un silencio bastante largo, producido
por cierto embarazo que experimentaba An-
drés al presenciar el mal humor de Antonio.
— Ya lo ves, — repuso éste por fin, — ¡después
de un año de matrimonio, mira lo alegre que
está! ¿Es que aún no he hecho todo lo que ten-
go que hacer para que sea feliz? ¡Ah! las mu-
jeres son muy ingratas, y tienen cierto ger-
men de locura en la cabeza que las hace ver

todo al revés, y buscan constantemente en la
vida lo que no existe. ¿Por qué llora Luisa en-
tonces? ¿Te lo ha dicho al menos?
— No.
— ¡Pardiez, eso no me estraña, pues, se ha-
bría visto muy apurada para poder invocar un
motivo serio a sus lágrimas, a menos que no
sea porque he roto con ese imbécil de Gérard.
— ¡Cómo! ¿Habeis...
— Sí, lo he puesto a la puerta de mi casa, —
le interrumpió Antonio, — ¡y he tenido razón
para ello, pardiez! — dijo dando un puñetazo en
la mesa. — Pero toma un vaso de cognac con-
migo.
— Gracias, mi querido tutor.
— Sí, sí, ¡qué diablitos! ¡de lo contrario no se-
rían un hombre! Bebe, voy a contarte todo lo
que ha pasado.
Y después de haber llenado un vaso para
Sergent de Clamelle, Bouron que tenía gran
necesidad de desahogarse y confiar a alguien
todo lo que experimentaba, narró largamente
lo que nuestros lectores ya conocen.
Andrés conocía perfectamente el carácter
de su tutor para intentar en vano el que vol-
viera a otras ideas.
La sobreexcitación de Bouron era a los ojos
del estudiante una prueba palmaria de que nin-
gun argumento podría modificar su opinión,
sin disminuir tan poco su resentimiento.
Comprendía además, que lo mismo que Lui-
sa había basado su pena en una pretendida en-
fermedad de nervios que decía sufrir, del mis-
mo modo Bouron daba a los disimulamientos
que existían entre su suegro, su mujer y el
otro motivo que los que le había referido.
Así, pues, se guardó bien de contrariarle ex-
sus ideas, sin aprobarlas tampoco, lo cual cal-
mó mucho al industrial.
— ¿Lo querás creer? — concluyó por decir
este último. — Desde hace algún tiempo tod-
me fastidia, hasta mis negocios; quisiera oc-
tener que ocuparme de nada, abandonar la fá-
brica a mi capricho y por el tiempo que tuvie-
ra por conveniente, no aparecer por mucho
tiempo; yendo, viniendo, cazando, fumando
jugando, pues en el círculo me divierto aho-
ra grandemente; y esto tiene una explica-
ción bien sencilla, pues no encuentro en mi
casa más que rostros tristes, una verdadera
máquina de suspiros interminables, que es
mayor parte del tiempo hace que me de a to-
dos los diablitos. Y esto ¡vive Dios! no tiene
nombre. Todo el mundo es feliz, y yo, millon-
ario, que todo lo tengo a mi alcance, no lo
soy. Mi cajero, que se ha casado con una mu-
chacha de Incarville, es muy dichoso. ¡Prospe-
ro, mi contramaestre, es adorado por su mujer!
En fin, no veo a mi alrededor más que gen-
tos felices y dichosos, y yo en verdad no sé a
quien he hecho mal, para que la suerte me tra-
da de esta manera tan dura. ¡Y este imbécil
de Gérard! Mira, Andrés, no teamos sino con
una huérfana: es el único medio de no ser mo-
lestado por los malditos suegros, que bajo el
pretexto de adorar a sus hijas y de velar por
su felicidad, quieren imponer la ley y reinar
en el hogar de los yernos como únicos señores.
Pero conmigo no será tal cosa, pues no soy de
la manera de los tontos; jamás he sufrido otra

respeto al contemplar su dolor, — hubiera res-
pondido.
Y sin embargo de esto que acabamos de de-
cir, no se le había ocurrido tal pensamiento,
pues se sentía atraído hacia esta aflicción, que
debía reconocer otra causa que la enfermedad
nerviosa invocada por Bouron y por la misma
Luisa.
Andrés tomó las manos de la joven entre las
suyas.
— Habeis sufrido mucho; sufris todavía, — la
dijo con acento conmovido que resonó en el
corazón de Luisa.
Esta levantó la cabeza y fijó sus ojos llenos
de lágrimas en los del estudiante.
— ¡Ah! ¡cuán bueno sois, señor Sergent! — re-
puso con voz conmovida.
— Os profeso una gran amistad, señora.
— Sí, sed mi amigo, os lo ruego.
Todo esto fué dicho con gran naturalidad,
sin que el menor pensamiento atrevido cruzase
por la imaginación de los dos jóvenes.
— ¡Scy vuestro amigo y lo seré siempre, —
repuso Andrés con cierta exaltación; — os lo
prometo, señora.
En este momento la puerta se abrió brusca-
mente y Bouron apareció en el dintel.
La presencia de Andrés según creía Anto-
nio, debía ser un gran pretexto para que Lui-
sa pudiera olvidar lo que había pasado de gra-
ve entre ellos.
— ¡Y bien! ¿cómo ha encontrado su ramo
Andrés? — preguntó con tono jovial.
Pero al ver en seguida que el rostro de Lui-
sa estaba inundado de lágrimas añadió:
— ¿Qué es esto, estas llorandas?
Pero como no le convenia en manera algu-
na entrar en la menor explicación en presen-
cia de Sergent de Clamelle — exclamó desapa-
reciendo en seguida:
— ¡Qué mujer! ¡ah! ¡qué mujer!
La corta aparición del industrial fué para
Andrés una verdadera revelación.
Comprendió al momento que el dolor de Lui-
sa emanaba de un motivo muy diferente que
una enfermedad nerviosa.
Por la primera vez, el pensamiento de que
la unión de Antonio con esta joven tan hermo-
sa, tan dulce y tan resignada, era una anom-
alía casi monstruosa, y por la que debía constan-
tamente sufrir, le vino al espíritu.
Encontrando de mal gusto la prolongación
de su entrevista con Luisa, añadió por vía de
conclusión:
— Sí, seré vuestro amigo, un amigo sincero,
os lo juro por mi honor.
Y depositando un respetuoso beso en la
mano de Mad. Bouron, fué a reunirse con An-
tonio al comedor, en donde se hallaba fuma-
do sentado ante un gran vaso de aguardiente
que había llenado hasta los bordes.
Reinó un silencio bastante largo, producido
por cierto embarazo que experimentaba An-
drés al presenciar el mal humor de Antonio.
— Ya lo ves, — repuso éste por fin, — ¡después
de un año de matrimonio, mira lo alegre que
está! ¿Es que aún no he hecho todo lo que ten-
go que hacer para que sea feliz? ¡Ah! las mu-
jeres son muy ingratas, y tienen cierto ger-
men de locura en la cabeza que las hace ver

arrar la junta directiva del partido republicano progresista. La primera que celebre será para designar los candidatos de provincias, de acuerdo con los comités, y esto ya es de interés privado del partido.

En la reunión de ayer hubo incidentes que debemos anotar.

El primero fué un honor que se nos hizo, examinando la reseña que dimos de la reunión primera que, como la más política, fué la más interesante. Se reconoció que era perfectamente exacta, sin que nadie pretendiera indagar el origen; pero desde cualquier parte puede apreciarse cuando hacen uso de la palabra, el profundo pensamiento del Sr. Salmerón, las elocuentes energías del Sr. Chao, la franja y espesura para el marqués de Montemar, la habilidad del Sr. Portuondo, y la intencionada frase del Sr. La Hoz.

Y no decimos más.

Otro incidente fué la pregunta del señor Portuondo en la sesión de ayer, sobre su derecho a figurar en la junta, habiendo dejado de ser diputado, derecho que se ratificó según los precedentes, y otro la declaración del Sr. Bassaga, participando que, como militar, no podía seguir asistiendo a aquellas reuniones desde el momento en que dejó de ser diputado.

No se habló nada de viajes electorales.

El acuerdo más comentado fué el de no figurar el Sr. Figuerola en la comisión nombrada para conferenciar con el Sr. Pi y Suñer.

Se explicaban esto los políticos al hacerse público el acuerdo recordando que el Sr. Figuerola declaró en su casa ante los Sres. Castelar y Pi y Suñer, que no se haría la coalición electoral con los dos, estimaba que no debía hacerse con ninguno.

Fijada, pues, la actitud del partido centralista entre las fuerzas políticas republicanas, lo único que de interés general puede ocurrir antes de las elecciones es la celebración del pacto electoral con el Sr. Pi, o la declaración de que no se ha llegado a aquella inteligencia.

Bolsín.

Cuatro perpetuo. Contado, 89'73. Fin de mes 59'70. Operaciones.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 10 DE MARZO.

La Agencia Fabra nos ha transmitido hoy por la mañana los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 9.

Ha corrido el rumor de que había un gran fuego en las minas de carbón de Decazville, cuyos obreros están en huelga, pero se desmiente semejante hecho.

Las entradas de las minas continúan siendo custodiadas por la fuerza pública.

Los huelguistas han recibido numerosos socorros pecuniarios procedentes de Paris.

Nueva-York, 9.

En el incendio ocurrido ayer en los Docks de Jersey, quedó destruido el cargamento del buque Egipto, evaluado en 250000 pesos fuertes.

Paris, 9.

El tribunal de Villafraña ha visto la causa seguida a otros huelguistas de Decazville, imponiéndoles algunos días de cárcel por atentado a la libertad de trabajo.

Londres, 9.

En vista de la resultante oposición del gobierno ruso a que se reúna en Constantinopla la Conferencia encargada de resolver definitivamente la cuestión de la Rumelia, las potencias se han puesto de acuerdo a fin de que aquella se celebre en Berlin.

Su misión será modificar el tratado firmado en esta ciudad de los artículos referentes solo a la Rumelia Oriental, poniéndolo en consonancia con el presente estado de cosas.

Berlin, 9 (5 t.) (Recibido el 10.)

El periódico la Gaceta de la Alemania del Norte, órgano del gran canciller, se expresa hoy en estos términos: «El estado del príncipe de Bismarck se ha agravado desgraciadamente. Sus dolores reumáticos aumentan considerablemente.»

Paris, 9.

Un despacho de Perpignan confirma que han sido puestos en libertad varios españoles presos por sospechas de participación en el homicidio de dos sacerdotes, por haberse probado la inocencia de aquellos.

Paris, 10.

Un despacho de Cannes anuncia que son esperados esta mañana en aquella población la condesa de Paris y el duque de Chartres, que procedentes de Madrid se dirigen allí sin detenerse en el camino.

Londres, 9.

El primer ministro, Gladstone, continúa obligado a no poder salir de su habitación a causa de una ligera dolencia, pero esto no le impide el despacho de los negocios.

La cuestión del gas está siendo objeto de preferente atención por parte de los gremios de esta capital, que han tomado este asunto con verdadero calor, secundando los esfuerzos y trabajos de la comisión nombrada por el Círculo de la Union Mercantil. Varios gremios se han reunido ya, y otros lo están verificando estos días, predominando en todos ellos el temperamento de darse de baja como consumidores de gas, si no logran éxito sus justas aspiraciones.

Varios electores y amigos del diputado provincial Sr. Hernandez Prieta, le han regalado las insignias de la gran cruz de Isabel la Católica con que ha sido recientemente agraciado por S. M. la reina regente.

Mañana jueves, a las nueve de la noche, el Sr. D. Lorenzo Rubio, de la sociedad española de Geografía Comercial (antes de Africanistas), recién llegado de Rio de Oro, explicará en el Círculo de la Union Mercantil una conferencia pública sobre las nuevas posesiones españolas del Sahara.

El correo de Barcelona que recibimos hoy, publica curiosos e interesantes detalles referentes al bravo teniente de navío D. Enrique Capriles, que como saben nuestros lectores, se halla arrestado a bordo del Santo Domingo, anclado en aquel puerto.

Capriles tiene unos 35 años es elegante sin afectación, de temperamento nervioso bilioso. Se expresa con vehemencia y es franco y noble como todo buen marino español.

Un redactor de La Publicidad ha tenido una conferencia con Capriles. Al preguntarle si quería explicar lo sucedido en la isla de Yap cuando la ocupación de los alemanes, contestó que le era imposible dirigirse al periodista, pues perteneciendo todavía a la armada, debía respetar a sus jefes y además no era por su conducto por el que debían saberse todos los detalles.

Dijo sí, que el arresto que está sufriendo no es a causa de los sucesos de las Carolinas, pues a su debido tiempo viose que había obrado conforme lo exigía su honradez, su patriotismo y su obediencia a las órdenes recibidas. El motivo del arresto es una carta que dirigió al contraalmirante D. Luis Bula y Vazquez, y en la cual, atenta y respetuosamente, pero con energía, venia a pedir que aclarara el telegrama que había remitido a España dando cuenta de lo ocurrido en la isla de Yap.

Por dicha carta, que se consideró como una falta de subordinación, fué condenado Capriles a dos meses de arresto que terminarán el día 25 de los corrientes.

La sumaria de dicha causa tiene más de 200 fojas, siendo brillantísima la defensa del procesado, hecha por el inteligente teniente de navío D. Rafael Cabezas.

Curiosa sería la publicación ó extracto de dicha causa, por tratarse en ella de incidentes relacionados con lo acaecido en las Carolinas y por ser motivada la carta

objeto de aquella, por los insultos dirigidos a Capriles y demás oficiales de la expedición por algunos periódicos españoles a raíz de aquellos acontecimientos. El primer gobernador de Yap parece que recusó al fiscal y a diversos funcionarios por ser parte interesada.

El fiscal pidió para Capriles la pena de seis años de prisión militar y su destitución. Pero el consejo de guerra le condenó solamente a los dos meses de arresto que está cumpliendo.

En Manila, a Capriles se le hizo acompañar por un oficial de marina, al cual pidió el pundonoroso teniente de navío, que cifera el sable y se armara de revolver, pues así lo exigía la ordenanza. Empezó a cumplir el arresto en el crucero Aragon desde donde fué trasladado al vapor-correo Santo Domingo.

Capriles no dijo al periodista una palabra de cuanto ocurrió en las Carolinas al ser ocupadas por los alemanes, pero prometió, que cuando legalmente pudiera hacerlo, facilitaría los detalles que hay afán de conocer.

Son en gran número las personas que pasaron a visitar al distinguido arrestado, quien con su carácter afable y en agradable conversación, aumentó las simpatías que se había conquistado por su acendrado amor a la patria, por la que moriría una y mil veces si preciso fuera.

El Santo Domingo debe salir en breve, y por lo tanto Capriles se dirigirá a Cádiz, pasando unos ocho ó diez días con su familia. Desde allí sabemos que vendrá a Madrid con el objeto de ultimar ciertos asuntos particulares y esperar la resolución de su petición referente a la licencia absoluta.

Esta noche sale para Soria en cuyo distrito han presentado su candidatura los elementos liberales del mismo, nuestro querido amigo D. José Hernandez Prieta.

El vapor Oaxaca, que entró el domingo en Santander procedente de Veracruz y Habana, ha conducido a la Península los siguientes pasajeros que desembarcaron en aquel puerto:

De Veracruz. Don Félix Borbolla.—E. P. Palacios.—Faustino Viza.—Joaquín Arregui.—José Escobar.—Antonio Villegas.—Orisco Gobiernos.—Juan Cuevas.—Pedro Gutiérrez.—Guillermo Montero.—Leopoldo Marruella.—Cándido Escobedo.—Francisco Celorrios. De Habana.—Don Simón González.—Doña María Luisa Dorricos y tres niños.—Arturo Sánchez.—José Gutiérrez.—Fernanda Hildebrand.—María Ondaro.—Fermín Zaballa.—Regina Zorrilla.—Simón Villanueva.—José Rozadilla.—Dolores Dotricio (morena).—José Suarez.—Manuel Escalada.—Alonso Menéndez.—Manuel Alegria.—José Llerandi.—Manuel Herrera.—Juan M. Santos.—Leon Dalas.—Antonio Junco.—Manuel Rodríguez.—Francisco Castro.—Gregorio Guerediaga.—Gabriel Lozano.—Pedro Lorza.—Bartasar Huerta.—Manuel Fernández.—Antonio Peres.—Sabino González.—Manuel González.—Total, 49 pasajeros.

En el distrito de Motril se presentan candidatos para las próximas elecciones de diputados a Cortes, los Sres. Diaz Moren, adicto; Oliver, izquierdista, y el catódrico y consecuente republicano D. Felipe Sanchez Roman.

El gobierno, en este distrito como en los demás, no influirá en lo más mínimo en la lucha, y a este criterio se atiene rigurosamente el dignísimo gobernador de la provincia de Granada, Sr. Alonso Castrillo.

La Real Academia Sevillana de Buenas Letras ha acordado la celebración de un certamen literario.

El vapor-correo Santo Domingo ha practicado uno de los viajes más rápidos que se conocen desde que se estableció la línea oficial entre Barcelona y Manila, pues ha empleado únicamente unos 36 días en la travesía de la capital de Filipinas a Barcelona.

El municipio de Alcalá de los Gazules ha acordado celebrar la feria de ganados

en dicha población, en los días 10, 17 y 18 del próximo mes de abril.

Ha sido nombrado contador de la fábrica de tabacos de Alicante, D. Adolfo Chapuli Navarro.

Ha sido nombrado de real orden inspector médico oftalmológico de las escuelas públicas, el reputado oculista D. Santiago de los Albitos.

Se encuentra más aliviado de su grave enfermedad el actor Sr. Tamayo.

La Audiencia de lo criminal de Cármona ha dictado auto de procesamiento y suspensión del Ayuntamiento del Pedroso, con motivo de las irregularidades descubiertas en su gestión administrativa.

Un terrible incendio se declaró anteaayer en un almacén de baías de algodón de Barcelona, propiedad de D. Juan Jover y Sala, sito en la calle de Pallars.

Las pérdidas han sido grandes. Se han quemado 8000 balas.

Se ha publicado el programa del certamen científico, literario y artístico que en honor del glorioso San Fermín, patrono de la ciudad de Pamplona, se celebrará en la misma, por acuerdo del Ayuntamiento, el día 18 de julio.

Por el último correo recibimos noticias de la Habana, en que se nos envían detalles de la interesante ceremonia de la inauguración del hospital Reina Mercedes en aquella ciudad, debido a la inagotable caridad y laborioso empeño de la distinguida señorita doña Margarita Pedroso, hija de los señores marqueses de San Carlos de Pedroso.

Dicha noble señorita, no solo ha hecho grandes sacrificios pecuniarios para lograr tan loable fin, si no que por su iniciativa, y secundada eficazmente por distinguidos aficionados, ha hecho poner en escena en el teatro Tacon, a beneficio de aquel establecimiento, Lucia, Sonámbula, Norma, Rigoletto, Polturo, Fausto, Lucresia y La hija del regimiento, llegando a obtener este ángel de caridad, como le llaman en la Habana, un producto teatral de dos millones de reales.

La inauguración del mencionado hospital fué presidida por el señor gobernador general, y después que el señor dean de la catedral celebró la correspondiente misa, se extendió un acta firmada por varias personas notables que se encontraban presentes, y una sola señora, la fundadora, señorita doña Margarita Pedroso, cuyo nombre fué además grabado en una lámina de mármol de Carrara, y colocado a la entrada de la capilla, que está enfrente de la puerta principal.

El edificio, que es magnífico y se halla en un pintoresco sitio, reúne todas las condiciones necesarias de higiene, salubridad y buen servicio que exigen los adelantos modernos.

El ciclón desencadenado en Alicante es uno de los mayores que se han conocido en aquella region. Dice un colega:

«Desde hace cuatro días se venían presentando los síntomas precursores de estos grandes trastornos atmosféricos.

Una extraordinaria elevación en la temperatura, que ha subido a la altura que suele alcanzar en los meses de verano, creando una atmósfera sofocante y pesada, la mar llena y de un color oscuro casi negro, grandes masas de nubes cargaditas de electricidad, anunciaban el fenómeno.

Anteaayer se presentó el horroroso huracán. Las calles se han llenado de cristales de las ventanas, destrozadas por el viento, trozos de telas, persianas, etc.

En el barrio de Bonalua se han venido al suelo algunas obras de las casas en construcción. En el de Santa Cruz también han sido arrancadas las techumbres de algunas casas. La chimenea de la fábrica de harinas del señor Conill ha sido derribada por el viento. Casi todas las casetas de los guardas de consumos han sido arrastradas a gran distancia del sitio que ocupaban, en casi todas las casas

particulares ha causado desperfectos de mas o menos consideración.

En los campos son muy grandes los destrozos causados por el ciclón que ha arrancado grandes árboles de cuajo, la cosecha de almendra, que se encontraba en flor, completamente perdida, las casas de la huerta todas han sufrido grandes daños.

En la noche del lunes ha seguido el viento huracanado poniendo en peligro a muchas embarcaciones de nuestro puerto, alguna de las cuales han sufrido no pocas averías.

El viento ha sido de poniente, pero como nunca se ha conocido.

Faroles, tejas, cristales, ventanas, canalones, todo lo ha arrasado, oyéndose gran estruendo durante la noche.

Poco antes de cerrar esta edición para provincias recibimos el siguiente telegrama: Cádiz, 10 (11'45 m.). A las diez de la mañana de hoy miércoles ha llegado a este puerto el vapor correo Cataluña, procedente de la Habana sin novedad.—A.

También La Discusión quiere formar un partido.

Encarándose con zorillistas y castelanismos, les dice lo siguiente:

«Sois buenos republicanos y queréis la revolución y la república? Seguidnos y tendreis república revolucionaria.

«Os avisamos con el bochornoso papel de mesnaderos, que siguen a ciegas las ordenes del feudal! Pues ni sois demócratas, ni merecis el glorioso nombre de republicanos.»

Por el ministerio de la Gobernación se declaró mañana ó pasado una real orden disponiendo que durante los días 3, 4 y 5 y 11 de abril, teniendo en cuenta que son los señalados para la elección y proclamación de los diputados, se suspendan las operaciones de quintas, señaladas para aquellas fechas.

La dirección general del instituto Geográfico y Estadístico, acaba de publicar seis hojas del mapa de España, que comprenden los partidos de Lillo, Orgaz, Turleque, Talavera de la Reina, Torrijos y Gálvez. Son tan dignas de elogio como las anteriores por su exactitud y belleza.

Segun los estados de exportación de minerales españoles, correspondiente al año último de 1885, las bajas parciales, que alcanzan a los plomos, mineral de hierro y azogue, suman 2.704.733 pesetas. Los aumentos llegan a 15.056.819. Hay por lo tanto, una ventaja a favor del desarrollo de la riqueza en junto, que alcanza a 12.352.086 pesetas.

Segun el escalafon de la Guardia civil fecha 1.º de enero, aparecen tanto en la Península como en Ultramar, 19 coronales, 33 tenientes coronales, 63 comandantes, 287 capitanes, 439 tenientes, 216 alféreces, que hacen un total de 1029 jefes y oficiales.

Mañana jueves, de tres a cinco de la tarde, se vacunará directamente de las terneras en el instituto de vacunación del Estado, Goya, 14 (barrio de Salamanca), y a domicilio, previo aviso.

El ministro de Hacienda ha dirigido una circular a los delegados, manifestando que empezado el periodo electoral no se deben incoar expedientes gubernativos de denuncias, multas, atrasos de cuentas, propios, montes, pósitos ó cualquiera otro ramo de la administración, segun el párrafo segundo del artículo 127 de la ley de 28 de diciembre de 1878, hasta que hayan terminado las elecciones; pero entendiéndose que ni el espresado artículo ni otro alguno puede paralizar la marcha ordenada de la gestión económica.

Recuerda el señor ministro de Hacienda las advertencias hechas por aquel departamento el 18 de octubre de 1871, 20 de marzo de 1879 y 30 de julio de 1881, a fin de que no se diera el caso de dejar en suspenso la cobranza de las contribuciones y los procedimientos que la misma exige, ni

voluntad que la mía y no será ciertamente a mi edad cuando vaya a consentir en modificar mi carácter.

¡Ah! si tuviera un hijo todavía, esto me volvería loco de alegría y de felicidad, y me consolaría de todo esto; pero no es probable que al acontezca, pues hasta el presente no hay la menor apariencia de sucesión. Pero, vamos a acostarnos, pues si continuara, nunca acabaría de hablar. Buenas noches, muchacho, tómeme ánimo para que reís mañana, pues no me agradaría el que mis convalidos llegaran a sospechar la triste verdad! He sabido hacer bien las cosas. Ven y te enseñaré el regalo que le tengo preparado a mi mujer.

Y levantándose tomó la lámpara y se dirigió a su despacho seguido de Andrés.

Abrió la caja de hierro y tomó de ella un estuche.

Este contenía un collar de esmeraldas en forma de camafeos rodeados de diamantes y perlas.

—Mira,—le dijo,—me ha costado cuarenta mil francos. ¿Crees que mi mujer llegará a amarme cuando vea esto?

Y acompañó sus últimas palabras con una risa nerviosa.

—¡Ah! ¡Ah!—añadió.—¡Que farsal!

—Es un collar muy hermoso,—dijo Andrés con el objeto de cambiar el giro de la conversación.

—Así lo creo,—repuso Antonio.—Tú ya lo has visto, y sin embargo, aún dirá mi mujer que es una víctima.

Y cerrando bruscamente el estuche, lo arrojó en el fondo de la caja cerrándola.

—Vamos a descansar, vamos,—repitió,—dicen que quien duerme come, y yo digo también que quien duerme olvida.

—Os deseo una noche muy tranquila, mi querido tutor,—dijo Andrés.

Y cada uno se dirigió a su cuarto.

Andrés se acostó inmediatamente, pero todos los esfuerzos que hizo para conciliar el sueño fueron inútiles.

Tole lo que había pasado desde su llegada se le venia a la imaginación.

Después de analizar la situación y hacer juicio a Bouron en la proporción que se merecía, no podía menos de sentir cierta conmiseración por Luisa, hacia la cual sentia cada vez más aumentar sus simpatías.

El trabajo a que se había entregado en la fábrica durante el viaje de novios del industrial, se había puesto por completo al corriente de la activa situación en que se hallaba Mr. Gérard, y comparando este hecho con la desunión que reinaba entre Antonio y Luisa, Sergent de Clamelle llegó a adivinar el sacrificio que había realizado la joven al casarse con Bouron, y comprendió la amargura y el sufrimiento de que se hallaría poseída Luisa.

En vista del carácter y de lo irritado que se encontraba Bouron, Andrés se dijo que la vida de la joven sería un infierno constante, y que había obrado bien al prometerle ser su más sincero amigo.

¡A qué podía obligarle esta promesa? El mismo se lo preguntaba y no lo sabía; pero bastaba a las impresiones inherentes a su

naturaleza generosa y caballeresca decirse que era indispensable que se quedara en Louviers para tratar de aliviar por todos los medios imaginables la pena de Luisa, usando de su influencia sobre ella y sobre Bouron para que las cosas no tomaran otro aspecto entre el matrimonio.

Para desempeñar este generoso papel de pacificador, tenia necesidad de abandonar sus estudios, lo cual le pareció desde luego impracticable, pero, como quiera que era el único medio de ser útil a su tutor y a Luisa, resolvió hacerlo, esperando que los acontecimientos se modificarían pronto de tal suerte que podría, algunos meses después, regresar a Paris y entregarse a la medicina con nuevo ardor.

Desde por la mañana, los obreros invadieron la casa del industrial, a fin de ultimar los preparativos de la fiesta.

Antonio ya un poco más calmado, el cual, a pesar de lo que había dicho la víspera a Sergent de Clamelle, contaba con que su collar de esmeraldas produciría un excelente efecto en su mujer, no bien hubieron dado las nueve, se dirigió a la caja de hierro y tomando el estuche que ya conocemos, se dirigió en seguida a las habitaciones de Luisa.

—¿Dónde está la señora?—preguntó Antonio a la doncella de su mujer.

—La señora ha salido.

—¿Hace mucho?

—Como una media hora.

—¿Cómo es eso?

—A las siete me llamó la señora, y me dijo orden de que la ayudara a vestir en seguida.

—¿Sabéis dónde habrá ido?

—No, pues la señora no me ha dicho nada.

Bouron bajó al piso bajo, muy contrariado por esto, pero llevando siempre en su mano el estuche.

Andrés, que solamente hacia unos cuantos segundos que había bajado, se encontró en el vestíbulo que los jardineros tapizaban de flores, bajo las órdenes de Próspero.

—Vengo del cuarto de Luisa; hubiera querido darle este estuche cuando se hubiese levantado, pero he llegado tarde, pues ha salido,—dijo el industrial al estudiante. ¿Dónde puede haber ido?

—¿La señora?—preguntó Próspero, que había escuchado las últimas palabras de Antonio.

—La he visto entrar hace más de media hora en casa de Mr. Gérard.

—¿Estas seguro de lo que dices?—repuso vivamente Antonio.

—Segurísimo, señor, como que la he visto con mis propios ojos.

Bouron se hallaba muy pálido, pero supo contenerse.

—Bien,—dijo,—ven, Andrés.

Sergent de Clamelle le siguió hasta su despacho. No bien hubo entrado cuando el industrial, cerrando la puerta, lanzó un terrible juramento arrojando al suelo el estuche.

—¡Voto a cien mil legiones de demonios! Me desafia, me hace la guerra. Y aún habrá imbeciles que digan que las mujeres no son dignas de que se las castiguen!

—¡Vamos, mi querido tutor!—dijo Andrés, tratando de calmarle.

—Déjame: ¡no ves que tengo razon sobrada para quejarme! Se burla de mí, no hace ningún caso de mis órdenes; ¡esto es ya la rebelión abierta, franca, insolente y audaz! ¡Dios sabe lo que estarán diciendo de mí el padre y la hija en este momento! ¡Ah! ¡qué bonitamente me tratarán los dos, y los buenos consejos paternales no escasearán ciertamente a mi querida mitad! ¡Ah! ¡ése miserable de Gérard! ¡Cuando pienso que he sido yo el que le ha salvado de la quiebra y de la muerte! ¡Si, muchacho, de la quiebra! Hubiera tenido que vender hasta la camisa para no morir de hambre; pero yo lo he impedido, conduciéndome como un imbecil, pues una noche la señorita vino aquí a suplicarme que salvara a su padre, y en lugar de conducirme con ella como un canalla, me porté como un caballero, haciéndola mi mujer a la faz de todo el mundo, esperando encontrar en ella amor y sumisión. ¡Ah! ¡vive Dios, lo digo y lo repito mil veces, soy un solemne majadero! ¡Tendrá que ver que venga ahora mi señora animada por los consejos de su padre, rebelándose contra mí, contra su marido, su amo!

Estas palabras no estaban desprovistas de exactitud, pues mientras que Antonio se entregaba a estas invectivas, hé aquí lo que pasaba en casa de Mr. Gérard.

Ya debían suponer nuestros lectores que el móvil a que había obedecido Luisa al dirigirse a la morada de su padre; no era otro que besar los besos y los consuelos paternales, pues Mr. Gérard, después de lo que le había sucedido con su yerno, jamás se hubiera atrevido a poner los pies en su casa, y Luisa por nada en el mundo hubiera renunciado a ésta visita.

Al ver entrar a su hija en su cuarto, el suegro de Antonio experimentó una gran alegría.

—¡Tú! ¡Eres tú, hija mía!—exclamó.

—¡Si, mi querido padre!

Y se precipitaron en brazos el uno del otro, confundiendo su emoción en un solo y cariñoso abrazo.

Era la primera vez que se veían desde que Antonio había significado a Mr. Gérard que se abstuviera de volver a su casa en lo porvenir.

—Te aguardaba, hija mía, y sin embargo, no me atrevo a esperar que vendrias. ¡Ah! Te deseo con todo mi corazón todas las felicidades de la tierra, mi querida y generosa hija, pues no conozco en el mundo una criatura mejor que tú.

Y durante algunos momentos repitieron sus abrazos y se besaron con toda su alma, para pagarse con usura las caricias de que se habían visto privados por la colera de Antonio Bouron.

—¡Ah, padre de mi alma! ¡Cuánto te amo!

—Y yo, hija mía, yo te adoro; eres mi única alegría sobre la tierra! Espera un poco y te daré mi regalo; pues ya comprenderás, mi querida Luisa, que no he olvidado el día que es hoy.

Y abriendo un mueble sacó de él una sortija.

Esta sortija era muy conocida para Luisa, pues su origen era para ella precioso.

—¡La sortija de mamá!

—¡Si, la sortija de tu madre, de tu querida y buena madre, a quien se la entregué como prueba de nuestra mútua ternura. No he querido entregártela cuando te casaste, por temor de que fuera confundida con todas las de tu equipo; y además, el año pasado estabas muy lejos de mí, así es que la he reservado para hoy.

—¡Gracias con toda mi alma, padre mio!—le juró que jamás se separará de él.

Y diciendo estas palabras, abrazó de nuevo a Gérard.

Después se la colocó en su dedo y depositó en ella sus labios por espacio de unos segundos.

—Gracias también, mi querida madre—añadió con emoción contenida, que demostraba todo el respeto y todo el cariño que la inspiraba su memoria.

Gérard se hallaba muy lejos de sospechar que Antonio la hubiera impedido el que viniera a verle, así es que en esta creencia la dijo:

—¿Y tú marido no te ha dicho nada para mí?

—No.

—¡Ah!

Y como Gérard vacilase en hablar, su hija repuso.

—Lo sé todo, mi marido no me ha ocultado nada, y después de haberme referido todo lo ocurrido entre vosotros, me ha prohibido formalmente el volver a verte. Pero, que importa, yo quería venir y he venido.

—¡Gran Dios! Pero tú debes ante todo obedecer a tu marido.

—No lo ignoro y siempre obedezco todo lo que me manda; pero cuando quiere separarnos, cuando me declara que jamás volverá a verte, ni abrazarte, padre mio, a ti, el mejor de los hombres, mi conciencia no ha podido menos de rebelarse y me he dicho que mi marido traspasa los límites de su derecho y que yo no puedo someterme a órdenes inhumanas.

Y diciendo esto Luisa levantó la voz exaltándose por momentos, como para protestar con todas sus fuerzas contra la prohibición de Antonio.

—¡Cálmate, Luisa querida—repuso Gérard—y escuchame. Desde el día en que di mi consentimiento para que fueras su mujer, he abdicado todos mis derechos en favor de Mr. Antonio Bouron; desde nuestro matrimonio él es el árbitro de tu vida y tu amo y señor natural, tanto en nombre de Dios como en el de la ley; así, pues, no tienes más remedio que inclinarte ante su voluntad,

La enajenación de bienes ó existencias de la Hacienda. Las conclusiones de la espresada circular son las siguientes: Que la prohibición contenida en el título...

Ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento de Valencia D. Manuel Cortés y Bellido.

Por la dirección de Impuestos se ha suspendido, hasta nueva orden, la imposición de multas y recargos á los que no se hayan provisto en las provincias de la cédula personal en el tiempo que al efecto se señaló en cada una de las capitales.

Ayer, á las once de la mañana, ha fundeado en Cádiz, procedente de la Habana y Puerto-Rico, el vapor trasatlántico Miguel M. Píñillos, con cargamento de azúcar y café y 38 pasajeros, habiendo hecho la travesía en trece días.

La temperatura máxima en Madrid durante las últimas 24 horas fué de 14.3 grados centígrados á la sombra; la mínima de 3.9.

El día de hoy ha sido apacible y casi despejado. El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 10 grados á las siete de la mañana, 13 á las doce del día y 17 á las tres de la tarde.

Varios señores de la villa de Benavente nos ruegan la inserción del siguiente comunicado que dirigen á nuestro estimable colega El Imparcial:

Señor director de El Imparcial, Madrid. Benavite 6 de marzo de 1886.—Muy señor nuestro y de nuestra distinguida consideración. En el núm. 6730 del periódico de su digna dirección, correspondiente al día 3 del mes actual, hemos leído, no sin sorpresa, un suelto referente á la resolución tomada por el celoso gobernador de esta provincia en la visita girada al hospital de convalecientes de esta población; y para evitar juicios equivocados, deseando consignar la verdad de los hechos, agradeceríamos de Vd. se sirviera publicar en otro suelto la rectificación siguiente, en los términos que su discreta ilustración crea convenientes.

No es exacto que la mayoría de esta población haya sentido la determinación justa del gobernador; al contrario, hace tiempo que era esperada esta resolución porque de público se decía que no se cumplía con varios preceptos de la fundación, y los hechos han venido á demostrarlo. No ha sido, pues, un acto electoral, ni tampoco una ofensa deliberada á ninguna persona, cualquiera que sea su edad ó situación social, ni necesita de aquel para su triunfo el candidato adicto, á quien bastan sus antiguas influencias en el país.

No podía menos el gobernador civil de examinar por sí mismo las irregularidades cometidas en la gestión de los diversos ramos del hospital de convalecientes, cumpliendo así con los deberes que le imponen las leyes y reglamentos de Beneficencia; y la importancia del asunto, no consistiendo en las rentas más ó menos crecidas del establecimiento. A eso no se opone que el señor marqués de los Salados, cuyo derecho de patronato no existe con arreglo á la escritura de fundación y que ha tomado siempre la parte más principal en el régimen y administración del mismo, haya hecho ó podido hacer un donativo de treinta mil duros en lo que atañe á Beneficencia, que no consta en el Registro de la Propiedad de este partido; apareciendo muy lejós de esto, inscribas en dicha oficina ventas de derecho hechas sin las condiciones legales por el patronato, mermando de esta manera los recursos del establecimiento.

No eran estos motivos bastantes para que el gobernador girase la visita? Cuando llegue el caso, si llega, de entablarse los recursos legales á que en el bello se alude, entonces aparecerá la rectitud y firmeza del gobernador para corregir abusos de trascendencia.

Con este motivo, y dando anticipadas gracias, tenemos la satisfacción de ofrecerles de Vd. afectísimos S. S. Q. B. S. M.—Antonio Andrade.—Pantaleón Muñoz.—José Arias Brime.—Zenón Alonso Rodríguez.—Juan Tapiolas.—Felipe Jilón.—Similiano Tejedor.—Rafael Rabadán.—Anacleto Lohéon.—Ladislao Escudero.—Luis Arias Blanco.—Avencio Guerra.—José Lorente Barrios.—Sergio Delgado y Ruiz.—Diego Pascual Lobón.—Ricardo García.—Remigio Navarro.—Aquilino García.—Felipe Miranda Lobón.—Manuel Castaño.—Juan Rojo.—Mateo Díez.—Sebastián Martín.—José Llorde.—Tomás Castaño.—Fernando Arias.—Anacleto Palenzuela.—Emilio Borbujón.—Miguel Pásonal.—Heliodoro de Paz.—Antonio Orantós.—Telosforo Benito.—Manuel Gutiérrez.—Ignacio del Olmo.—Joaquín Espeso.—Daniel Barrios.—Nicolás García Villarino.—Pedro Villafañe.—Tomás Moreno.—Vilevaldo Tejedor.—Gregorio Iglesias.—Andrés Pascual Lobón.—Manuel García Villarino.—Bernardo Cadenas Gutiérrez.—Santiago Rodríguez.—Alejandro Murria.—Alejandro Tocino.—Rogelio Iglesias.—Antonio Tapiolas Blanco.—Hilario Rodríguez.—Camilo Cadenas.—Antolin Cadenas.—Toribio Espeso.—Tomás Alonso Castaño.—Manuel Cadenas.—Jeronimo Cadenas.—Julio Sangrador.—Pedro Palmero.—Elias Guzman.—Rogelio Perez.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

REGALO A LOS SUSCRITORES DE ESTE PERIODICO.

Hoy se ha repartido en Madrid y enviado á provincias La Cronica de la Moda, correspondientes al mes de febrero.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 10 DE MARZO

La Agencia Sabra nos comunica esta tarde los siguientes telegramas: Paris, 10.

Apertura de la Bolsa de hoy á por 100 exterior español, 83.34. Despues, 83.37.

Londres, 10. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 88 1/2. Despues, 88.36.

Argel, 10. A consecuencia de la crisis monetaria ocasionada principalmente por la abundancia de la moneda de plata española y la depreciación de este metal, el cambio de las pesetas por francos (en plata) sufre un gran quebranto.

El Crédito Lyonnais, el Crédit Territorial Argelino y la Compañía Argelina, no dan más que cuatro francos sesenta céntimos por cada duro.

Como puede suponerse, esto causa graves perjuicios al comercio español y urge que se ponga remedio á este estado de cosas.

Paris, 10. Un loco ha disparado un tiro de revolver en un conocido novelista Julio Verne, hirriendole en la pierna.

Londres, 10. Cámara de los Comunes. Se pone á debate una proposición pidiendo la separación de la Iglesia del Estado en el país de Gales.

Puesta á votación, es desechada por 241 votos contra 229.

Londres, 10. El Standard publica hoy un despacho de Atenas diciendo que el rey impresionado por el deplorable estado de la Hacienda griega, persuadido á sus ministros de la necesidad de aplazar el llamamiento á las armas de la tercera reserva.

Paris, 10. Los valores se han resentido en la Bolsa de Paris de hoy, á consecuencia de la noticia de la enfermedad del príncipe de Bismarck. El 3 por 100 francés, que cerró ayer á 82.22, se cotiza á 81.92. Desde anteyar ha bajado 55 céntimos dicho valor.

Londres, 10. Un formidable incendio ha destruido la fábrica de hilados de Brunswick en Mosslez. Unos 300 obreros han quedado sin trabajo.

A la una y media se ha reunido esta tarde la junta municipal en el ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Romero Paz.

Se entró en el orden del día, relativos á la aprobación de una transferencia de crédito para adquisición de material para vias públicas por valor 128000 pesetas.

El Sr. Guillén combatió la transferencia por creerla ilegal y en contradicción con lo que prevenia el art. 41 de la ley de contabilidad.

La defendió el Sr. Torre Sequera, asegurando hallarse el asunto completamente dentro de lo prescripto por las leyes.

Rectificaron los espresados señores y despues de leer algunos artículos del reglamento, fué aprobada la transferencia en votación ordinaria.

Seguidamente se dió lectura de una comunicación, ya aprobada en la anterior junta municipal, referente á la creación de tres plazas de visitantes de consumo; terminada la cual se levantó la sesión.

Mañana, jueves, á las ocho y media de la noche celebrará sesión científica pública el Ateneo Farmacéutico Escolar. El Sr. Rodríguez Carracedo dará una conferencia sobre el tema «Cristalografía».

Noticias del teatro Real: Mañana, para el turno primero impar se cantará en el teatro Real el sarsuela de Ponchielli, Gioconda, cuya ejecución estará á cargo de las Sras. Kupfer, Pasqua y Ranbelli, y los Sres. Oxilia, Baranchi y Silvestri.

La ópera, que será presentada con todo aparato, tiene una interpretación superior.

El sábado debe tener lugar el debut del célebre tenor Tamagno con la ópera Guillermo Tell. Hay verdadera curiosidad por oír las excepcionales facultades de ese artista.

Se hacen grandes preparativos para el baile de niños que tendrá lugar el domingo por la tarde. Los objetos, que serán distribuidos entre los petits bébes, serán de gran gusto y novedad.

En su día daremos más detalles.

Ayer fueron enterrados en los cementerios de esta corte, 39 cadáveres y dos fetos.

En las últimas veinticuatro horas, que han terminado á las doce de la mañana de hoy, han sido asistidos por los médicos de las casas de socorro de Madrid, 108 accidentes: 33 graves, 67 leves y 3 de pronóstico reservado.

Esta tarde á primera hora se ha recibido el siguiente TELEGRAMA: Pamplona, 10.

A las dos de esta madrugada se ha declarado un incendio en la botica de la calle de la Estafeta. El humo y las llamas invadieron la escalera de la fonda de la Perla, impidiendo la salida de los huéspedes, que se salvaron por los balcones. Algunos resultaron contusos, y el general Ibarreta, gobernador militar, que allí habita, con quemaduras graves. El incendio fué dominado y estinguido á las tres y media en la misma botica.

Por efecto de haber sido tan fatal la tarde del domingo, aparecerá seguramente en baja el rendimiento por licencias para carruajes y caballos en el Prado, con relación al año anterior.

Noticias del ministerio de la Guerra: El capellan de término, primero de la escala, D. Pedro Fargarell y Estéban, ha sido promovido al empleo de capellan mayor, con destino á la Academia militar de Caballería.

Se ha concedido el retiro al capitán de artillería D. Juan Gomez de Molina.

Se han concedido dos meses de licencia para Francia é Italia, al mariscal de campo D. Antonio Moreno del Villar, y para esta corte, por igual tiempo, al brigadier D. Aureliano Estéban.

La sección de medicina de la Academia Médica Quirúrgica Española celebra mañana noche, á las ocho y media de la noche, sesión científica pública, en su local, Montera, 22, bajo.

Noticias del ministerio de Marina: En la próxima semana zarparán de Cádiz con rumbo á Mahon, las fragatas Victoria y Gerona.

La Navarra continuará en Cádiz hasta que pruebe las máquinas en presencia del fabricante Mr. Penn.

La Abnansa habrá llegado ya al Ferrol, en cuyo puerto permanecerá poco tiempo.

El vapor Ferrolano quedará afecto al servicio de vigilancia de la costa de Guipúzcoa.

Cuando el cañonero Licoan reciba pertrechos explosivos y verifique su última prueba, saldrá para Filipinas.

Las pruebas verificadas en Cádiz del aparato de señales del capitán de fragata austriaco Sr. Schellner, han dado buen resultado. Pronto se harán nuevas experiencias en la mar.

En aguas de Torrox han aprensado las barquillas auxiliares de la escampavía Intrepida, un faucho contrabandista con 80 fardos de tabaco y un reo.

El buque embarrancado en el Paso (costa africana) es de nacionalidad inglesa, y continúa en el mismo estado.

Correo de teatros. Los afamados pianistas Sres. Albeniz y Guervós darán en el Salon-Romero, el día 23 del actual, una gran audición de las obras más selectas, escritas ó transcritas para dos pianos.

El programa constará de dos partes, que serán: de seis números la primera de los maestros Liszt, Saint Saens, Heller, Breton, Mozart y Gottschalk, y estarán desempeñados por el Sr. Guervós, acompañado en un segundo piano por el Sr. Albeniz; y la segunda de siete números, de Saint-Saens, Maring, Chabrier y Liszt, que desempeñará á su vez el Sr. Albeniz, acompañado en un segundo piano por el Sr. Guervós.

El billete personal valdrá cinco pesetas; pero dada la justa reputación de ambos concuistas y la valía de las composiciones que se han de ejecutar, parecerá barato y se colocará inmediatamente que se pongan en la taquilla.

Para allegar recursos á un desgraciado artista se pondrá en escena en el teatro Circo de Price mañana jueves la preciosa zarzuela en dos actos titulada Marina, cantada por la señorita Hierro, que se ha prestado gustosa en obsequio al beneficiado á tomar parte en la obra, despidiéndose al mismo tiempo del público madrileño, del que ha recibido refrendadas muestras de simpatías durante la temporada que terminó el pasado domingo.

El aplaudido pianista Albeniz, tomará parte en los conciertos de la Union Artístico

Musical que dirige el maestro Espino, y que empezará el próximo domingo en el Circo de Price. Se nos ruega esta rectificación á la noticia, que mal informados, publicamos en nuestro número de anoche.

La primera triple Sra. Roca y el bajo cómico Sr. Subirá, han dejado de pertenecer á la compañía del Circo de Price.

Dichos aplaudidos artistas saldrán en esta semana para Zamora, en cuyo teatro trabajarán durante toda la cuarecena.

El baile de máscaras verificado anoche en el teatro Real estuvo brillante y en estreno animado.

Muchas máscaras y muchas bromas, y se pasó el rato muy agradablemente.

El restaurant servido por el inteligente fondista Sr. Zaragoza, no dejó nada que desear.

El domingo próximo se verificará el segundo y último de los bailes de máscaras de la temporada.

Mañana jueves, para complacer á las muchas personas que así lo desean, se representará á primera hora en el teatro de Novedades el drama El hijo del pueblo, cuyas representaciones han sido hasta ahora otros tantos éxitos.

En la próxima sección se pondrá en escena la notable comedia Sullivan no representada hace bastantes años, y cuyo principal papel está á cargo del Sr. Morales.

Para fines del presente mes reanudarán sus veladas la sociedad «Lope de Vega» con una grandiosa funcion dramática, poniéndose en escena la obra en cuatro actos del inmortal vate que dá nombre á la sociedad «Don Juan de Serrallonga», para cuya obra está pintando una decoración el socio D. Laureano Ganotti, y el sainete del inmortal Cervantes, titulado Rinconete y Cortadillo, bajo la dirección del inteligente aficionado y socio D. Emilio González.

Tomará parte en la funcion las bellas señoritas y simpáticas actrices Gomez-Salaverría, Fuentes y Montoya.

Dicha velada se verificará en uno de los principales teatros de esta corte, no omitiendo la junta directiva gasto ni sacrificio alguno para que sean atendidos los más minuciosos detalles de las obras, tanto en lo concerniente al decorado y muebles, cuanto á los riquísimos trajes de época, que lucirán las damas.

Ha terminado su compromiso con la empresa del teatro Martín la primera tipista doña Francisca Carmona.

Ha sido contratado como primer tenor en la compañía de zarzuela que ha de actuar en Montevideo, el aplaudido artista D. Abelardo Barrera.

Mañana publicará la Gaceta el real decreto en virtud del cual se encargará del despacho del ministerio de Fomento, durante la ausencia del Sr. Montero Rios, el ministro de Ultramar, Sr. Gamazo.

No anoche, como equivocadamente se dijo, sino esta noche ó á más tardar mañana por la mañana saldrá para sus posesiones de Lourizán el señor ministro de Fomento.

Esta tarde ha conferenciado detenidamente con el Sr. Sagasta.

Por falta material de tiempo no ha podido citarse personalmente á los individuos de los comités izquierdistas para que concurren á la reunion que mañana jueves ha celebrar el partido en el cirulo de la calle de Alcalá. Todos ellos tienen derecho á asistir, según se nos manifiesta.

La comision de codificación de las provincias de Ultramar, ha remitido al señor Gamazo el informe que le fué pedido por este señor ministro respecto de la suspension del Código penal de Filipinas.

Hasta mañana jueves 11, no saldrá de Madrid el correo de Filipinas, de la via francesa.

Dr. Porras, especialista en dentaduras postizas. Arenal, 22, duplicado.

Hoy ha firmado S. M. la reina regente, los siguientes decretos del ministerio de la Guerra:

Nombrando capitán general de Castilla la Vieja, al teniente general D. Agustín Búrjos y Llamas.

Disponiendo pase á la sección de reserva del Estado Mayor general del ejército el teniente general D. Manuel Gasset y Mercader.

Admitiendo la dimision que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado el brigadier D. Pedro Mella y Montenegro, del cargo de comandante general de Puerto-Principe.

Nombrando comandante general de Puerto-Principe, al brigadier D. José Berziz y Fortacin, que actualmente desempeña igual cargo en la provincia de Pinar del Rio.

Nombrando gobernador militar de la provincia de Pinar del Rio (Cuba), al brigadier D. Jacinto de Leon y Barreda.

Nombrando jefe de brigada de la division de Búrjos al brigadier D. Manuel de Castro y Ruiz del Arco.

Disponiendo cese en el cargo de jefe de la brigada de Cádiz, el brigadier don Manuel Montero de Espinosa, y destinándole á petición propia á la sección de reserva del Estado Mayor del ejército.

Nombrando jefe de la brigada de Cádiz al brigadier D. Alvaro Queipo de Llano y Goyoso.

Disponiendo que el consejero togado, en situacion de reemplazo, D. José Nuñez de Prado ocupe la vacante que de dicha clase existe en el Consejo Supremo de Guerra y Marina, por fallecimiento de don Francisco Javier Betegon.

Promoviendo al empleo supernumerario de auditor general del ejército, con destino á la capitania general de la isla de Cuba, al auditor de guerra del distrito don José Ginesta y Compañó, que actualmente presta sus servicios en el distrito de Aragón.

Autorizando al director general de artillería para la compra directa de diez juegos de tubos y manguitos de acero para cañones entubados de 15 centímetros de la casa Gusstahlwerk (Prusia) con destino á la fábrica de Trubia.

También ha firmado S. M. las siguientes resoluciones de aquel ministerio: Concediendo la cruz blanca de segunda clase del Merito Militar al teniente coronel de caballería D. Alberto Rocay y Millagro y al comandante de la misma arma D. Juan Ostman.

Concediendo el grado de capitán al teniente de infantería D. José Alajarín Cánovas, y el grado de teniente al alférez de caballería D. Tomás Fajardo y Puigruí.

Significando para la cruz de Isabel la Católica, libre de gastos, al oficial primero de Administración militar, D. Narciso Amorós.

Concediendo el grado de farmacéutico primero al que lo es segundo de Sanidad militar, D. Martín Bayod y Martínez.

Concediendo el grado de teniente coronel y el de comandante respectivamente, á los capitanes de artillería D. Estanislao Guin y D. Ubaldo Rexach, como recompensa reglamentaria por el primer plazo del profesorado.

Concediendo el grado de médico mayor al médico primero de Sanidad militar, D. José Palao Gomez.

Destinando al coronel de infantería don Eduardo Navarro y Mavilly, de jefe de los seis batallones de reserva que se organizan en Canarias.

A los tenientes coroneles de la misma

arma, D. Vicente La Roche, para el mando del batallon de cazadores de Tenerife, de nueva creación; D. Constantino Hernandez, á la reserva de la Laguna; D. Camilo Benitez, á la de Orotava; D. Ricardo Nieto, á la de Palma; D. Sebastian Lezcano, á la de Gomera; D. Eduardo Farfanas, á la de Guaya, y D. Manuel Fontal, á la de Lanzarote.

Noticias agrícolas: Aparte de los daños que han causado las aguas en algunos puntos con motivo de los deshielos, como los de la Sierra de Guadalupe, Cuenca y Teruel, que dieron lugar á la avenida del Tajo, y á las que tambien se han advertido en el Duero y otros varios rios ó arroyos torrenciales de menos importancia generalmente, la mayoría de las noticias que se reciben de las provincias son por lo demás satisfactorias, en cuanto á la situacion de los sembrados, como á la de los pastos y las ganaderías.

En Teruel vá decreciendo la epidemia variolosa del ganado, merced á la vigilancia de las autoridades y al buen sistema que produce en el punto de la Sierra de Guadalupe.

Los precios mercantiles han sufrido la consiguiente paralización con las festividades del Carnaval, despues de venir sufriendo la calma advertida en la mayoría de los mercados del extranjero como de la Peninsula.

De Londres dicen que los vendedores sostienen con firmeza los precios del trigo, y otro tanto sucede con los maices, cebadas, centeno y avena, á pesar de dominar la calma en los negocios.

Otro tanto nos dicen de Marsella, donde los últimos partes anuncian por los 100 kilogramos los precios siguientes, en francos: Polonia, tierno, 20; Búrjos, tierno, 18; Redwintz, tierno y com., 2, 20.50; Bomba, blanco, tierno, 19.50. En Búrjos la situacion es análoga y los precios los siguientes: trigo del país, de 47.50 á 47.75; rojo de invierno, disponible, por los 80 kilogramos, de 18.50 á 18.75; la harina, secho y marca, y por los 100 kilogramos, de 30.50 á 31.50, y las de cilindros á 33 francos.

La misma tendencia de calma se advierte en Berlin, aunque con igual firmeza de precios, cotizándose: abril y mayo, 19.25; mayo y junio, 19.50; setiembre y octubre, 20.50; estos precios dejan advertir ligera subida con respecto á los días anteriores. Tal firmeza en los mercados responde al alza de Nueva-York, donde el trigo rojo disponible ha alcanzado á los 98 1/4 centavos por bushel (47.4 pesetas los 100 kilogramos), cotizándose además: abril, 97.75; mayo, 97.50; trigo de primera ním. 2, 97. El maíz, á 49 1/2 centavos por bushel. Harina, los 88 kilogramos, de 3.15 á 3.35 dollars (por los 100 kilogramos en pesetas, de 18 á 19).

En Barcelona, los precios del trigo por los 34.50 kilogramos en pesetas, son: Candeal de Castilla, 16.25 á 17 por 100 kilogramos 30 á 31.25; blanquillo de Sevilla, 16.50 (30.36); berdiaska, 14.75 (27.14); blanco de los Estados Unidos, 16.25 (30); blanco de California, 16.75 (30.50). Advertien la falta de trigo de Castilla. El maíz por hectolitro se cotiza: de Tortosa, 13.21; de Mazagan, 13.21; de Brayla de 12.31 á 13.21; de Cineuata, á 13.71; del Rio de la plata, de 12.14 á 12.50; cebada de Andalucía, de 10.34 á 10.83; de Canarias, 9.54 á 10 pesetas; harinas, por los 100 kilogramos en pesetas; primera de Barcelona, 14.50 á 16.50; segunda, 12.25 á 14; terceras, 7.50 á 11.25; cuartas, de 5 á 6; primeras de Castilla, de 15.50 á 16.50; primeras de Aragón, de 14.50 á 16. Las elaboradas por cilindros, cotizan: superfina blanca, 17.50 á 18; primera, 15.25 á 17; superfina de fuerza, 17.25 á 18; primera de idem, 15.25 á 16.50.

En Valladolid siguen sin variacion los precios de 41 1/2 á 42 reales las 94 libras (24 á 26 pesetas los 100 kilogramos); Búrjos de 37 á 38 reales (21.50 á 22 pesetas); Salamanca, de 38 1/2 á 40 reales (23.20 á 23.20 pesetas).

La balanza del comercio exterior de España durante el año último de 1885, arroja para la exportación 214724 quintales métricos de trigo, representando un valor de 7.500.000 pesetas, y para la importación 1.420.887 quintales métricos, en valor de 33.536.823 pesetas lo que dá por quintal 21 pesetas, precio que ha debido servir para este cálculo. (Sin contar el derecho de entrada).

Del negocio de vinos nos dice el corresponsal en Paris, Mr. R. Valdés:

«La demora causada por la prolongacion de la venta del Sena, en la reespedicion de los arribos al Havre y á Rouen, produjo las consecuencias que eran de temer. Los cargamentos que debieron atribuirse entre los meses de diciembre, enero y febrero, se acumularon en nuestros muelles en la última quincena del pasado, viniendo á aumentar la penuria de las transacciones. Esto, no obstante, los vendedores de buenas clases, que son raras este año, sostienen los precios á una altura inordinable para el comercio, cuyo beneficio disminuye en igual proporción que crece el riesgo, por efecto del malestar de todos los negocios en general. Por otra parte, abundan en la plaza mercancías dudosas que se ofrecen á precios ínfimos, jugando gran papel los vinos falsificados con toda suerte de materias extrañas. La buena cosecha de sidra en Normandía y en Bretaña, con la facilidad adquirida de tenerlas en depósito, hace que estos vayan entrando en el consumo de Paris de un modo considerable, con lo que se perjudica la venta de vinos. Resumen: arribos extraordinarios, disminucion al consumo y notable separacion entre las pretensiones de los vendedores y el límite á que pueden alcanzar los compradores.»

Los precios actuales de los vinos de España en Bercy-Entrepot son por hectolitro en francos: Carmeña, 62 á 63; Benicarlo, de 50 á 60, según clases; Haza, de 55 á 62; Alicante, de segunda clase, 55 á 57; Aragón, id., 53 á 59; Cataluña, id., 47 á 49; Valencia, de primera y segunda, de 45 á 50. Lds de Portugal, de 55 á 62; los de Italia, de 45 á 65.

En los mercados de España la situacion está resumida diciendo que las clases buenas escasean de un modo extraordinario y sostienen precios muy altos, como algunos vinos añejos de Logroño, que se venden de 39 á 62 pesetas el hectolitro. En cambio las clases endebles ó malas quedan desechadas para la exportación y se ofrecen á precios ínfimos, sirviendo para servir á los consumidores poco escrupulosos.

Las cotizaciones últimamente anunciadas por provincias son por hectolitro y en pesetas: Aragón, 32 á 35; Alicante, tinto, 35 á 38; blanco, 34 á 35; Badajoz, tinto, 24 á 25; Ciudad-Real, tinto, de 22 en el campo de Calatrava, hasta 31 y 32 en Daimiel y cercanías de la capital; Cuenca, tinto, de 34 á 35; Leon, tinto, de 27 á 28; Logroño, tinto añejo, 59 á 62; Madrid, tinto en la provincia, de 40 á 42; Navarra, tinto, de 31 á 50, según clases; Salamanca, tinto, de 31 á 50, según clases; Toledo, tinto, de 28 á 48; Valencia, tinto, de 28 á 37; Valladolid, tinto, de 32 á 38, y blanco, de 27 á 32; Zamora, tinto, de 31 á 45; los más caros, en Toro; Zaragoza, tinto, de 27 á 40.

La exportación general de vinos españoles ha llegado en 1885 á la cifra de 6.944.459 hectolitros, contra seis millones y medio de la exportación en 1884. Han tenido notable aumento en el año anterior las remesas de vinos á Francia, por cerca de medio millón de hectolitros. También han aumentado las destinadas á la América española, y algo á los diversos países englobados de Europa y Africa; queda casi sin variacion la exportación al Asia y Oceanía, disminuyendo las salidas para Inglaterra y la América extranjera.

En aceites, nuestra exportación de 1885 ha llegado á más de 26 millones de kilogramos, ó sea casi el doble que en 1884, superando con gran exceso á la media exportación del último decenio. Esta cifra de exportación no ha alcanzado, sin embargo, á la extraordinaria de 1873, que alcanzó hasta 52 millones de kilogramos de aceite.

En Londres ha bajado el precio, no pasando hoy de 39 á 40 libras esterlinas por los 1145 litros (85 á 87 pesetas por hectolitro).

En nuestros mercados productores quedan por hectolitro y en pesetas: Córdoba, 52 á 54; Málaga, 52; Sevilla, de 75.50 á 72.

En última noticia agrícola de interés diremos que en Madrid se ha establecido un «Centro de noticias agrícolas comerciales», el cual recibe correspondencias de los productores, con sus informes, datos de precios ó consultas, reservándose la admision de los que considere procedentes.

El representante de Inglaterra, mister Ford, ha conferenciado esta tarde con el señor ministro de Estado.

Han sido nombrados beneficiados de Toledo y Búrjos los presbiteros D. Teodoro Gomez Parrilla y D. Claudio Diaz Alba respectivamente.

Se han recibido de Roma 10 buías del P. Zeferino Gonzalez, cardenal arzobispo de Sevilla.

En la dirección de Contribuciones han ascendido á oficial tercero don Enrique Agrasot, y á oficiales de quinta clase don Joaquín de la Sotilla y D. Enrique Diaz Palafox.

El Globo publica una correspondencia de Torreveja en que se lamenta de la situacion aflictiva porque atraviesa aquella localidad á consecuencia de la falta de trabajo, llamando sobre esto muy especialmente la atencion del señor ministro de Hacienda.

Tenemos entendido que se está instruyendo con gran actividad un expediente relativo á la concesion de un crédito para atender con él á las obras necesarias en aquellas salinas y proporcionar trabajo á muchos braceros.

Se indica para auditor del apostadero de Filipinas á D. José Valcárcel y Viale, para fiscal del departamento de Cádiz al auditor de primera D. Joaquín Moreno y Lorenzo, para fiscal del de Cartagena, en comision, á D. Domingo de Mígel, para auxiliar de la asesoria del ministerio á D. Fernando Montero y para auxiliar de la auditoria de Ferrol á D. Alberto Gómendio.

Una comision de Valencia presidida por el Sr. Berenguer ha conferenciado esta tarde con el Sr. Moret. A dicha entrevista ha asistido el Sr. Martos.

El Consejo de gobierno de la Marina, en su reunion de hoy, ha despachado varios asuntos de carácter ordinario, y no ha llegado á hacer la adjudicacion del crucero de primera clase.

El teniente de navio D. Enrique Capriles ha venido á la Peninsula por enfermo. A su llegada á Barcelona se pidió autorización para que se trasladara á Cádiz, y ha sido concedida. En su virtud, se halla en la actualidad de camino para dicha capital andaluza, donde permanecerá por algun tiempo.

Desde muy temprano empezó hoy á verse concurrida la pradera del Canal por multitud de vendedores, que acompañados de sus respectivas familias, comenzaron á preparar sus instalaciones de comestibles con destino á ser consumidos por las gentes de buen humor aficionadas á enterrar la sardina.

